

Análisis sociolingüístico de la producción y percepción del simbolismo sonoro corpóreo e imitativo en adolescentes bogotanos: una perspectiva desde la lingüística cognitiva

Natalia Isabel Achipis Merchán¹

Cómo citar:

Achipis Merchán, N. I. (2023). Análisis sociolingüístico de la producción y percepción del simbolismo sonoro corpóreo e imitativo en adolescentes bogotanos: una perspectiva desde la lingüística cognitiva. *Memorias del VIII Congreso Internacional en Innovación Educativa: Educación y Territorio*, (2), (2), 160-167. https://doi.org/10.18634/congreso_2023_n2_19

Resumen

Esta investigación analiza el simbolismo sonoro corpóreo que se entiende como la capacidad de expresar un estado emocional o físico por medio de sonidos que, generalmente, se han definido bajo la categoría de interjecciones. El simbolismo sonoro imitativo es la producción de términos onomatopéyicos cuyo significado posee diferentes grados de similitud con el sonido ambiental. Los datos se obtuvieron por medio de encuestas de producción escrita y pruebas de percepción aplicadas a 124 adolescentes de Bogotá. Los resultados fueron analizados a través de medidas de estadística descriptiva junto con pruebas T de Student y Fisher. Se encontró que la lengua más influyente en el uso de formas no duplicadas en el simbolismo sonoro corpóreo es el inglés, especialmente, en las pruebas de producción. En el español se encuentra un mayor uso de monosílabos para producir y percibir sentimientos y sensaciones. Los resultados en el simbolismo sonoro imitativo reportaron que la mayoría de los hombres recurren al uso de las formas no duplicadas y las mujeres tienden al uso más frecuente del monosílabo. Esto demuestra que

¹ Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana por la Universidad Minuto de Dios y magíster en Lingüística por el Instituto Caro y Cuervo (Colombia). Docente de la Universidad La Gran Colombia. Correo electrónico: natalia.achipis@ugc.edu.co; natuchik@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-4688-5446>.

las variables sociales en territorio bogotano tienen gran importancia, ya que evidenciaron contrastes de relevancia en este estudio.

Palabras clave: población adolescente bilingüe español-inglés, pruebas de producción y percepción, simbolismo sonoro corpóreo, simbolismo sonoro imitativo.

Introducción

Los estudios cognitivos en lingüística se centran en las maneras en que se categorizan los referentes (Rosch, 1978; Hilferty y Cuenca, 1999) en dimensiones como la sonora, gramatical, etcétera. Dentro de este conjunto de estudios, los que se destacan por investigar sobre las propiedades sonoras más empleadas para dar cuenta de lo que denotan y connotan los referentes se encuentran agrupados dentro de la categoría del simbolismo sonoro (Chan, 1996).

El simbolismo sonoro surge del hecho de que cada lengua utiliza sonidos o propiedades melódicas o rítmicas que guardan similitudes con algunas propiedades de las acciones, los sonidos de objetos o de animales, entre otros. De igual modo, el manifestar estados físicos o estados de ánimo también se puede hacer a partir de ciertos constituyentes fonéticos (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela, 2016). Para efectos de este estudio, se trabajan con dos clases de simbolismo sonoro, las cuales surgen de vivencias en las que los sentidos categorizan experiencias de manera inmediata: el corpóreo y el imitativo (Hinton *et al.*, 1994). Estos suelen estar asociados a las interjecciones y a las onomatopeyas, respectivamente, en reflexiones cognitivas más recientes (Bernardi, 2014). Esto se puede manifestar en términos de monosílabos (e.g. ¡auch! para referir a una reacción a un golpe), bi o polisílabos duplicados (e.g. jajajaja para la risa), o bi o polisílabos con material sonoro diferente en cada sílaba (e.g. achú para un estornudo en español). Su carácter simbólico yace en que, aunque se encuentran registros en las lenguas que se conocen, estos pueden variar entre un sistema y otro.

El simbolismo sonoro imitativo refiere a las onomatopeyas y algunos sonidos ambientales que pueden ser representados por expresiones que también conservan similitudes acústicas con lo referido (e.g. “guau-guau” conserva el ritmo de una expresión percibida por el hispanohablante como “emitida dos veces” por el perro). Las muestras de este tipo de simbolismo sonoro proporcionan una base motivada para nombrar y crear nuevos elementos de vocabulario (e.g. Ballester, 2007, p. 309). En este caso, el referente es externo al cuerpo, aunque conserva mucho de la sensibilidad e inmediatez frente a lo que se pretende representar. Aquí se evalúa no solo si se cumplen con determinadas disposiciones silábicas (e.g. monosílabos para los sonidos más abruptos, como el ¡pam! o ¡pum! de los cómics en español), sino también segmentales (*cf.*

Childs, 2015, p. 286). Sin embargo, de manera similar a lo que ocurre con el simbolismo corpóreo, también se encuentran variaciones de lengua a lengua (cf. Moravcik, 2013, p. 29).

Los estudios cognitivos no solo se están interesando por el cómo se categorizan referentes con propiedades sonoras en una lengua, sino también en el bilingüismo. Para Jakobson (1963, p. 35, citado por Signoret, 2003), esto último constituye un eje fundamental en la comprensión del uso del lenguaje humano, en tanto permite dar cuenta de la interacción de los factores sociales, culturales, neurológicos y conductuales, los cuales inciden en la producción de léxico, gramática y pragmática de cada una de las lenguas que se emplea en los eventos comunicativos.

Marco metodológico

Este estudio es de índole mixto, con observaciones cualitativas y cuantitativas. Se ejecutaron encuestas con 124 adolescentes, (58 hombres y 66 mujeres) de los cursos de noveno, décimo y undécimo del Montessori British School, cuyas constantes son: su primera lengua es el español, conocen el inglés como la segunda lengua, el francés como tercera y el mandarín como cuarta, y sus niveles de desempeño formal en segundas lenguas son IELTS C1, DELF B2 y HSK2².

Mediante Google Surveys en Achipis Merchán (2021), se implementaron cuarenta (40) preguntas de producción escrita en inglés, y otras cuarenta (40) en español, con una semana de diferencia en la ejecución entre uno y otro. Se preguntaron sobre denominaciones hipotéticas (*i.e.* advirtiendo que no pueden usar términos del español ni del inglés) acerca de: escenas de golpes, algunos sonidos y fotos de animales, algunos objetos que se distinguen por tamaño o luminosidad, diferentes cantidades de objetos e imágenes con algún movimiento de alguna entidad.

Después, se llevaron a cabo pruebas de percepción con la cual, se valoran diferentes posibilidades fonosimbólicas con ciertas propiedades sonoras. Se ejecutan dos bloques de seis (6) preguntas en cada encuesta, tanto para el inglés como para el español. Las preguntas son de selección múltiple con única respuesta, haciendo uso de una escala Likert de 1 a 7 frente al grado de “normalidad” o “naturalidad” que se puede tener frente a un término para representar a un referente (sonoro o visual) particular.

De los resultados obtenidos, se seleccionaron los correspondientes a preguntas relacionadas con los tipos de simbolismo sonoro corpóreo e imitativo, que son las veinte (20) primeras preguntas de cada una de las

² IELTS C1: inglés avanzado. DELF B2: francés intermedio superior. HSK2: mandarín básico.

dos encuestas de producción y las seis (6) primeras de las encuestas de percepción. En cuanto a la sistematización de datos, las tres variables extensivas que se abordan para los resultados de la encuesta de producción son: sexo (hombre y mujer), curso (noveno, décimo y undécimo) y la lengua en que se realizó la encuesta (español e inglés). En el caso de lo corpóreo, se tuvieron en cuenta los sentimientos de dolor y molestia, alegría, ternura, incomodidad y alivio, así como la manera de expresar el estornudo. Esto se trabaja con criterios de clasificación silábica basados en antecedentes. Frente al simbolismo sonoro imitativo, se revisaron los sonidos del gato, del interruptor, de la vibración constante y de un impacto abrupto, a partir de los cuales se hace uso de clasificaciones con criterios consonánticos y vocálicos.

Para las pruebas de percepción, las variables sociales son las mismas del estudio de producción, pero las variables lingüísticas sufren una modificación: si bien las lenguas de la encuesta se mantienen, ahora cada manera de expresar determinado tipo de simbolismo sonoro es una variable y sus variantes son los valores obtenidos de la escala Likert (1-7).

Frente al registro cualitativo, se reportan tablas que informan qué muestras de cada clase de simbolismo sonoro se encontraron en las pruebas de producción. Cuando no había datos, se colocó la marca *s.d.* Un conjunto de ejemplos de ello se encuentra en Achipis Merchán (2022). En cuanto a lo cuantitativo, se hace uso de información descriptiva: cifras absolutas en las encuestas de producción y modas en las de percepción. Frente a medidas que permiten dar cuenta de diferencias significativas entre variantes, se emplearon estas dos: test de Fisher mediante R en línea (Howson, 2021) y T de Student en Excel. Se ejecuta una comparación para establecer generalidades respecto de las variables sociales (curso, sexo) con las variables lingüísticas (valor p menor o igual a 0.05 para identificar diferencias significativas, modas en la escala Likert, con umbrales de 1-3 para asociarlo con lo negativo, 4-5 para lo neutral y de 6-7 para lo positivo, y lengua de la encuesta) en cada caso. Una vez terminado lo anterior, se hacen comparaciones entre los resultados obtenidos entre lo producido y lo percibido.

Resultados

Los monosílabos predominan a nivel de producción en cuanto al simbolismo sonoro corpóreo. Los duplicados son recurrentes con *alegría* e *incomodidad*. Esto confirma la tendencia ya identificada en Hinton *et al.* (1994) en cuanto al hecho de que sentimientos que se intensifican y se prolongan en el tiempo, se tienden a representar con una mayor cantidad de material sonoro.

En cuanto al factor de la lengua de la encuesta frente al simbolismo sonoro corpóreo, se reconocen diferencias en las sensaciones de las

pruebas de producción, pero no con la manifestación del estornudo, hecho contrario a lo identificado con las pruebas de percepción. En cuanto al sexo, esta es una variable relevante a nivel de producción, y percepción. Esto muestra que las experiencias que se encuentran en hombres y mujeres son diferenciadas, creando diversidad de expresión de sus sentimientos y afecciones. También se resalta que, a nivel de *curso*, los contrastes más notables se encuentran con los sentimientos de dolor y alegría a nivel de producción, pero este último, el estornudo y la incomodidad, a nivel de percepción. Esto parece apuntar que la variación en la manifestación de sensaciones más orgánicas, como el estornudo, se hacen más complejas con el proceso de aprendizaje.

Frente al sonido imitativo, se favorece la modulación vocálica en comparación con la presencia de nasal. Las valoraciones de las nasales fueron neutrales, pero es más frecuente la opción de vocal o nasal en producción. Con respecto a los sonidos abruptos o de un contacto rápido, estos se corresponden con la presencia de oclusivas, el cual ya se mencionaba en Rydblom (2010) y Fábregas (2015). Frente al sonido de un objeto en vibración, la presencia de la rótica fue una constante, ratificando lo expuesto en Ballester (2007).

Por otra parte, se encuentra que las encuestas en inglés exponían más diferencias significativas de *curso* y *sexo* respecto al simbolismo sonoro imitativo. Una posible motivación de esto último se debe a que la experiencia de los hombres se centra en lo que oyen del vehículo en movimiento, en tanto que la vivencia femenina puede surgir del sonido de un motor con el referente detenido.

Conclusiones

En términos generales, se reconoce la fuerte tendencia a emplear monosílabos para expresar diversos aspectos del simbolismo sonoro corpóreo que generan sensaciones que cambian los estados de ánimo y también con ciertos efectos de sonido (e.g. el chasquido y el sonido del interruptor). También, hubo recurrencia a valorar mejor y producir con más regularidad, en lo segmental, consonantes oclusivas, las cuales resultan ser más contrastantes con los sonidos vocálicos. Por otra parte, se pudo encontrar una regularidad en el uso de bisílabos en la expresión de la alegría y en la manifestación de sonidos repetitivos con rótica presente. Asimismo, para imitar sonidos de animales, en concreto, el maullido del gato, se nota una relevante inclinación por el uso de nasales o modulaciones vocálicas.

Frente a las expresiones para manifestar estornudo, molestia e incomodidad, el uso de formas no duplicadas es más singular en el inglés, a diferencia de lo que se registró en las encuestas del español, en donde predominaron los monosílabos. Con respecto a la forma en que se

perciben las lenguas en estudio, se reconocieron pocas diferencias con mayores contrastes en las pruebas en inglés respecto de lo obtenido en español.

Es importante mencionar que en la mayoría de los casos se pudo notar que los hombres recurren más al uso de las formas no duplicadas respecto de lo encontrado en las mujeres, en donde esta variante es menos frecuente. Las mujeres, por el contrario, evidencian favoritismo por monosílabos o abreviaciones (expresiones) más sencillas, que permiten resolver con más agilidad las encuestas y se les facilitó comprender las instrucciones dadas en cada pregunta de acuerdo con las dos lenguas de estudio. En consecuencia, el sexo como variable social sí es relevante para el desarrollo de este tipo de estudios.

Teniendo en cuenta que son pocos los estudios hechos en Colombia con respecto al simbolismo sonoro corpóreo e imitativo, específicamente, con adolescentes bilingües, es importante continuar sus desarrollos desde la sociolingüística cognitiva con posibles réplicas en otros colegios o, incluso, plataformas virtuales (cf. Sarmiento y Vargas, 2020, pp. 157-158). También, considerando las situaciones que se presentan por contacto entre lenguas dentro del territorio nacional, es necesario estudiar lo que ocurre frente a diferentes maneras de expresar simbolismo sonoro entre hablantes bilingües del español y lenguas indígenas o criollas.

Finalmente, esta investigación puede ser fuente inspiradora de trabajos interdisciplinarios, ya que, desde la literatura, se pueden analizar las reacciones de los personajes en novelas o cómics. Asimismo, puede hacerse uso de una cartilla para programa académico de alguna institución, en la cual se puedan revelar, desde los ámbitos fonológico, léxico y pragmático, cómo los niños y adolescentes tienden a usar este tipo de expresiones para la producción de novela gráfica o cuentos y relatos cortos.

Referencias

- Achipis Merchán, N. (2021). *Acervo de preguntas y resultados de las pruebas de producción y percepción sobre los simbolismos sonoros corpóreo, imitativo, sinestésico y convencional aplicadas a la población adolescente bilingüe del Montessori British School de Bogotá*. Instituto Caro y Cuervo. <https://n9.cl/8be8g>
- Achipis Merchán, N. (2022). *Anexo: Ejemplos de lo obtenido sobre cada pregunta y cada variable de las encuestas de simbolismo sonoro corpóreo e imitativo*. Instituto Caro y Cuervo. <https://n9.cl/mq9xr>
- Ballester, X. (2007). *Moix y otros étimos hespéricos*. En E. Casanova i Herrero y X. Terrado i Pablo (eds.), *Studia in honorem Joan Coromines* (pp. 299-316). Pagès Editors. <https://n9.cl/ii0lc>

- Bernardi, L. (2014). Interjecciones, onomatopeyas y ¿sonidos inarticulados? Una reflexión desde la perspectiva de categorización cognitiva. *Scripta*, 18(34), 41-62. <https://doi.org/10.5752/P.2358-3428.2014v18n34p41>
- Chan, M. (1996). Some thoughts on the typology of sound symbolism and the Chinese language. En Ch. Chin-chuan, J. Packard, J. Yoon y Y. You (eds.), *Proceedings of the Eighth North American Conference on Chinese Linguistics. Vol. 2* (pp. 1-15). GSIL Publications.
- Childs, G. T. (2015). Sound Symbolism. En J. Taylor (ed.), *The Oxford Handbook of the Word* (pp. 284-304). Oxford University Press.
- Eckert, P. (2010). Affect, sound symbolism, and variation. *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 15(2), 70-80. <https://repository.upenn.edu/handle/20.500.14332/44747>
- Fábregas, A. (2015). Una nota sobre la expresión icónica del aspecto léxico en las onomatopeyas. *Lenguas Modernas*, 45, 39-57. <https://lenguasmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/42717>
- Google Surveys. (2021). *Formatos de encuestas para llevar a cabo con estudiantes de colegio en entorno virtual*. <https://n9.cl/ommbs>
- Hilferty, J. y Cuenca, M. J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Editorial Ariel.
- Hinton, L., Nichols, J., & Ohala, J. (1994). Introduction: sound-symbolic processes. En L. Hinton, J. Nichols, & J. Ohala (eds.), *Sound symbolism* (pp. 1-12). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511751806.001>
- Howson, I. (2021). *Snippets. Run any R code you like*. Mutex Labs. <https://rdr.io/snippets/>
- Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. (coords.). (2016). *Lingüística cognitiva*. Editorial Anthropos.
- Khairina, Y. (2017). Grammatical features variation used by elementary and senior high school students in writing. En G. Widhanarto, & E. Setyaningtyas (eds.), *Proceedings of 3rd International Seminar on Education and Technology (ISET)* (pp. 179-188). Universitas Negeri Semarang. <https://n9.cl/ojikj>
- Labov, T. (1992). Social and language boundaries among adolescents. *American Speech*, 67(4), 339-366. <https://doi.org/10.2307/455845>
- Montes, J. J. (1971). Acerca de la apropiación por el niño del sistema fonológico español. *Thesaurus*, 26(2), 322-346. https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/26/TH_26_002_098_0.pdf
- Moravcik, E. (2013). *Introducing Language Typology*. Cambridge University Press.

- Moreno Fernández, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (4.a ed.). Editorial Ariel. <https://n9.cl/x6zqn>
- Rebollo, M. A. (1994). Aspectos fónicos y gráficos de las interjecciones. *Anuario de Estudios Filológicos*, 17, 385-394. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=58828>
- Rosch, E. (1978). Principles of categorization. En E. Rosch & B. Lloyd (eds), *Cognition and Categorization* (pp. 27-48). Lawrence Erlbaum. <https://n9.cl/8ptsn>
- Rydblom, O. (2010). *Snap! Crack! Pop! A corpus study of the meanings of three English Onomatopoeia* [trabajo de grado, Linnéuniversitetet, Suecia]. <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:294212/fulltext01.pdf>
- Sarmiento, F. y Vargas, I. (2020). La Potentialité des plateformes virtuelles: un défi dans l'enseignement de l'écriture en FLE. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 7(1), 156-165. <https://doi.org/10.21500/23825014.4691>
- Signoret, A. (2003). Bilingüismo y cognición: ¿cuándo iniciar el bilingüismo en el aula? *Perfiles Educativos*, 25(102), 6-21. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v25n102/v25n102a2.pdf>
- Sobkowiak, W. (1990). On the phonostatistics of English onomatopoeia. *Studia Anglica Posnaniensia*, 23, 15-30.
- Sundmark, S. (2019). "Ha ha ha. Looks like the case is closed, ha ha ha" *A Corpus Study of Imitative Interjections in the English Language* [trabajo de grado, Lunds Universitet]. LUP Student Papers. <https://n9.cl/las1t>